

No más violencia contra las mujeres: texto folleto Suazilandia

[p.1]

No más violencia contra las mujeres

La violencia da pábulo a la pandemia de VIH/sida en Suazilandia

Amnistía Internacional

[p2/3]

Confianza traicionada

Sibongile (nombre ficticio) tenía siete años cuando su tío abusó sexualmente de ella por primera vez. Vivía con sus tíos desde la muerte de su padre, pues, siguiendo la tradición, su madre había sido tomada por esposa por su cuñado, y al tener más hijos, se había ido sumiendo en la pobreza, hasta el punto de tener que enviar a Sibongile a vivir con sus tíos, que no tenían hijos.

Cuando Sibongile contó a su tía lo ocurrido, ésta no hizo nada para impedir que su esposo siguiera abusando de ella. La niña intentó huir de los reiterados abusos y pidió ayuda a un vecino que era pastor protestante. Para su horror, este hombre la violó, en el retrete, y la amenazó con un cuchillo para que no gritara.

Sin embargo, otro vecino la ayudó a ir a la policía. En enero del 2000, Sibongile había contraído varias infecciones a causa de la violación y los persistentes abusos. La policía la llevó a la oficina del Grupo de Acción contra los Abusos de Suazilandia (SWAGAA), organización de ámbito nacional que ayuda a las mujeres y a los niños que sufren o están expuestos a sufrir violencia sexual o intrafamiliar.

El SWAGAA buscó a Sibongile sitio en un centro estatal de acogida y recaudó fondos para comprarle algo de ropa. Le proporcionaron también tratamiento médico, pero no pudieron hacerle pruebas de detección del VIH por no hallarse presente ningún miembro de su familia a quien pedirle autorización para ello.

En julio del 2003 se juzgó por violación a dos hombres. Sibongile testificó en una vista a puerta cerrada en presencia de los presuntos violadores. Según informes, al final los acusados fueron absueltos.

El caso de Sibongile es uno de los pocos que han llegado a los tribunales. La mayoría de las violaciones y abusos sexuales en el ámbito familiar se cometen con absoluta impunidad, siendo las víctimas sometidas a presión para que acepten solucionar el asunto por medios no oficiales. Además, la legislación y los procedimientos judiciales pueden menoscabar los derechos de las denunciantes.

En Suazilandia, las mujeres y las niñas padecen niveles altísimos de violencia sexual y doméstica, así como una discriminación económica, social y jurídica generalizada. La pandemia de VIH/sida ha tenido devastadoras consecuencias para ellas. La tasa de infección por HIV entre mujeres asistentes a clínicas para embarazadas fue del 38,6 por ciento en el año 2002. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) llegó ese mismo año a la conclusión de que, en Suazilandia, la mayoría de las prácticas y expectativas sobre las mujeres contribuían a su vulnerabilidad al VIH/sida.

Es posible que en el año 2004 se apruebe una nueva Constitución que garantizará por primera vez a las mujeres la igualdad ante la ley. No obstante, hay varias disposiciones importantes que continúan discriminando a las mujeres o que no especifican si tiene precedencia la Constitución o el derecho consuetudinario. El proceso de reforma constitucional podría también correr peligro si el gobierno continúa haciendo caso omiso de las decisiones de los tribunales, como ha hecho desde el año 2002, y atentando contra la independencia del poder judicial.



[ilust.]

Nonhlanhla Dlamini, directora del Grupo de Acción contra los Abusos de Suazilandia (SWAGAA), consuela a una niña que ha sido violada, Suazilandia, 2003. © AI

Foto de portada: --Unas mujeres vuelven a casa con bolsas de alimentos distribuidos por el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas, Suazilandia, agosto del 2002. En el año 2003, hasta la cuarta parte de la población precisó ayuda alimentaria a causa de la sequía y los efectos del VIH/sida. © AP

Amnistía Internacional

Apoye nuestra campaña: Juntos podemos hacer que las cosas cambien

- Demuestre su interés:

Averigüe y monitorice la respuesta que está dando su comunidad y el gobierno, la policía, las fuerzas de seguridad y los tribunales de su país a la violencia contra las mujeres y las niñas.

- Tome partido:

Condene abiertamente la violencia contra las mujeres. Opóngase a los prejuicios y a las actitudes desdeñosas.

- Actúe:

Súmese a nuestra campaña mundial por el derecho de las mujeres a no sufrir violencia ni discriminación

En el hogar y en la comunidad, haya guerra o haya paz, son millones las mujeres y niñas a las que se golpea, se viola, se mutila y se da muerte con impunidad. Súmese a la campaña que ha emprendido Amnistía Internacional para pedir a gobiernos, comunidades y particulares que actúen para poner fin a la violencia contra las mujeres en todo el mundo.

[p.4]

Acción contra la violencia sexual en Suazilandia

Escriba a las autoridades de Suazilandia:

- expresando su satisfacción por la ratificación sin reservas, en marzo de 2004, de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, e instando a que, en el contexto del actual proceso de reforma constitucional, se incorporen sus disposiciones a la legislación y la práctica nacional; insten, además, a que Suazilandia ratifique asimismo el Protocolo Facultativo de la Convención.
- Instándolas a reformar la legislación sobre delitos de carácter sexual para garantizar que los autores de violaciones y otras formas de violencia sexual son sometidos a juicio y que las mujeres que los denuncian son tratadas con dignidad y respeto.
- Instándolas a garantizar que las supervivientes de violación tienen acceso al tratamiento médico necesario contra el VIH y otras infecciones de transmisión sexual.

Envíe su carta al primer ministro: Prime Minister Absalom Themba Dlamini, Prime Minister's Office, PO Box 395, Mbabane, Suazilandia. Fax: +268 404 3943

Envíe también mensajes de solidaridad y apoyo al Grupo de Acción contra los Abusos de Suazilandia: Swaziland Action Group Against Abuse (SWAGAA), PO Box 560, Matsapha, Suazilandia. Tel./fax: +268 505 2899; correo-electrónico: swagaa@realnet.co.sz

Más formas de ayudar

- Me gustaría sumarme a la Campaña para Combatir la Violencia contra las Mujeres. Deseo recibir más información.
- Me gustaría unirme a Amnistía Internacional. Deseo recibir más información.
- Me gustaría hacer un donativo para apoyar el trabajo de Amnistía Internacional

Número de la tarjeta de crédito:

Fecha de caducidad:

Cantidad:

Nombre:

Firma:

Dirección:

.....

Envíe estos datos a la dirección de Amnistía Internacional que figura en el recuadro siguiente:

o a Amnesty International, International Secretariat, Peter Benenson House, 1 Easton Street, London WC1X 0DW, Reino Unido

Puede también visitar el sitio web de Amnistía Internacional

www.amnesty.org/actforwomen

Índice AI: AFR 55/001/2004
